PRODUCCIÓN, USO Y CIRCULACIÓN DE CERÁMICA TARDÍA EN EL VALLE DE HUALFÍN

(Catamarca, Argentina)

MARÍA EMILIA IUCCI

Producción, uso y circulación
de cerámica tardía
en el valle de Hualfín
(Catamarca, Argentina)

María Emilia Iucci

Producción, uso y circulación de cerámica tardía en el valle de Hualfín (Catamarca, Argentina)

SOCIEDAD ARGENTINA DE ANTROPOLOGIA

Iucci, María Emilia
Producción, uso y circulación de cerámica tardía en el valle de Hualfín, Catamarca, Argentina / María Emilia Iucci. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Sociedad Argentina de Antropología, 2016.
324 p. ; 21 x 15 cm. - (Tesis / Luna, Leandro H.)

ISBN 978-987-1280-28-5

1. Arqueología. I. Título.
CDD 930.1

La Tesis Doctoral "Producción, uso y circulación de cerámica tardía en el valle de Hualfín (Catamarca, Argentina" estuvo dirigida por la Dra. Bárbara Balesta; sus jurados fueron los Dres. Andrés Laguens, Guillermo De La Fuente y Valeria Palamarczuk. Fue defendida el 13 de diciembre de 2013 en la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño de tapa
Agustina Magallanes
agustinamagallanes@gmail.com
Fotografía de tapa
María Emilia Iucci
Vasija 6660, Colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata

© 2016, by Sociedad Argentina de Antropología

Sociedad Argentina de Antropología
Moreno 350. (1091) Buenos Aires
sociedadargentinaantropologia@yahoo.com

ISBN 978-987-1280-28-5

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, lareproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina – Printed in Argentina

ÍNDICE

Agradecimientos 11

Principales abreviaturas 15

Introducción 17

Capítulos
1. La definición del punto de vista 25
Los enfoques teóricos clásicos en la arqueología del noroeste 25
Estructura, agentes, *habitus* y prácticas. De la Teoría Social a la arqueología contemporánea 28
Lo social y la sociología de las asociaciones en Latour 31
Los estudios de los materiales cerámicos 32
¿Cómo abordar *lo social* con objetos cerámicos como punto de partida? 39

2. El paisaje del valle de Hualfín hacia mediados del segundo milenio d.C. 43
La cultura Belén 43
La dimensión espacial del paisaje y su vínculo con la cultura material. Espacio, poblados y lugares de vivienda 46
Caracterización geográfica del Valle de Hualfín 47
Los antiguos poblados 49
Asentamientos de la zona sur 50
Grupo Cerro Colorado 50
Grupo Cerrito Colorado 52
Grupo Loma de Ichanga 53
Asentamientos de la zona oeste 54
Asentamientos de la zona norte 54
Pueblo Viejo de El Eje 54

El Molino 55
Loma de la Escuela Vieja 55
La revisión de la dimensión temporal. Nuevos fechados e interpretaciones cronológicas 56
Las poblaciones tardías del valle de Hualfín a la luz de los estudios recientes: la coyuntura política y la vida cotidiana hacia los siglos XIV, XV y XVI 63

3. Lineamientos metodológico-técnicos y caracterización de la muestra analizada 69
Criterios para la conformación de la muestra 70
Reconstruyendo vasijas 73
Forma, sistemas de clasificación y nomenclatura 75
Principales términos para la caracterización de las vasijas 75
Estudios morfológicos y métricos 79
Estudios composicionales 80
Estudios de uso de vasijas 80

4. La cerámica tardía del valle de Hualfín. Contextos, asociaciones, cantidades y distribución 83
La participación de la alfarería en el ámbito funerario 83
Caracterización general de los entierros tardíos 91
Asociaciones cerámicas y distribución de piezas 94
Relación entre la cantidad de individuos y la cantidad de objetos por entierro 96
Algunas generalidades en relación a la alfarería de procedencia funeraria 98
La alfarería de los antiguos poblados 99
Grupo Cerro Colorado 99
Loma de Ichanga 103
El Molino 106
Loma de la Escuela Vieja 112
Pueblo Viejo de El Eje 114
Características generales del registro cerámico de los poblados 116
Tendencias en la distribución espacial de los tipos cerámicos 120
Rearmando asociaciones a partir de los modos de presentación de los materiales 122

5. Análisis de las formas y dimensiones 125
La uniformidad dimensional como variable para el estudio de la organización de la producción alfarera 126
Caracterización morfológica y métrica de la cerámica ordinaria 128
Los distintos tipos de vasija ordinarias 132
Cerámica Belén 142
Diversidad morfológica y métrica de las tinajas Belén 143
Diversidad morfológica y métrica de los pucos Belén 156
Diversidad morfológica y métrica de las ollas Belén 160
Formas, medidas, alfareros y prácticas de manufactura 163

6. Estudios composicionales 171
Organización de la producción, materias primas, procedencia y técnicas de estudio 171
El área de estudio y la cuestión de la procedencia 173
Petrografía de las pastas cerámicas 175
Cristaloclastos 177
Litoclastos 178
Otros componentes observados 179
Cerámica ordinaria 180
Cerámica Belén 186
Santa María y otros tipos cerámicos 194
Análisis por activación neutrónica 197
Una mirada de conjunto a las características composicionales de las pastas analizadas 206

7. Aproximaciones al uso cerámico 213
Alternativas analíticas para los estudios de uso de las vasijas 213
Atributos de las pastas y paredes en los conjuntos ordinario y Belén 216
Vasijas ordinarias y usos en el ámbito culinario 218
Depósitos de hollín y marcas de abrasión en las vasijas ordinarias 221
Las distintas propuestas de uso de la alfarería Belén 228
Huellas de uso en las vasijas Belén 230
Huellas en otros tipos de alfarerías 236
Comentarios finales sobre el uso 236

8. Producción, situaciones finales de uso y circulación de piezas en los paisajes del valle 241

Las vasijas cerámicas en las distintas escalas de análisis 241
Relaciones entre las formas, tamaños y pastas.
De la constitución de las vasijas a la búsqueda de agrupaciones..... 243
Algunas consideraciones en relación al tiesto molido
y los fragmentos
Pumíceos..... 250
Pastas cerámicas y procedencia..... 254
Lugares de vivienda, entierros y cerámica: la participación de la
alfarería en distintos ámbitos de la vida de los habitantes del valle 256
Grupo Cerro Colorado..... 256
Lajas Rojas y Barrancas 257
Recinto 2 258
Recinto 36 260
Recinto 54 262
Grupo Loma de Ichanga..... 262
Recintos 6 y 7..... 263
Recinto 9 266
Loma de la Escuela Vieja..... 268
El Molino y Pueblo Viejo de El Eje..... 270
La participación de las vasijas en el ámbito funerario..... 273

9. Conclusiones. La participación de la alfarería en la vida de los
habitantes del valle de Hualfín entre los siglos XIV y XVI. 277

Anexo..... 289

Referencias Bibliográficas..... 297

Agradecimientos

Concretar la tesis doctoral de la que se desprende este trabajo fue posible solo gracias al apoyo, compromiso, perseverancia y dedicación de muchas personas que estuvieron de distinta manera involucradas en esta tarea a lo largo de todo este tiempo. El CONICET, la Universidad Nacional de La Plata, la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la UNLP y la Agencia Nacional de Promoción Científica y Técnológica fueron los organismos en el marco de los cuales tuve acceso a becas doctorales y a financiamiento directo e indirecto que permitieron la realización de los viajes de campaña y estudios técnicos de laboratorio cuyos resultados son aquí presentados. La Dirección de Antropología de la Provincia de Catamarca otorgó los permisos correspondientes para las tareas de campo y el traslado de materiales a la ciudad de La Plata para su estudio.

Entre las personas que participaron directamente de este trabajo quiero agradecer muy especialmente a Bárbara Balesta, mi directora, cuya mirada sobre los pueblos que habitaron el noroeste prehispánico me motivó a trabajar en arqueología, y quien confió en mí para darle continuidad al estudio de la alfarería del valle de Hualfín, orientando muchas de las ideas que aquí se expresan. Nora Zagorodny guió mis primeros pasos con el microscopio petrográfico y me acompañó en todo

este trayecto con gran parte de sus pensamientos e ideas con respecto a la cerámica, principalmente en relación a los niveles de análisis tecnológicos y ambientales, parte de los cuales se hicieron efectivos en la elección de los materiales de estudio y en los resultados expuestos en este trabajo. También compartió materiales, registros y trabajos previos, algunos de ellos inéditos, que contribuyeron a darle mayor alcance a los estudios de petrografía cerámica y análisis por activación neutrónica. Martín Morosi me acompañó con paciencia infinita en horas de microscopio y en la corrección de manuscritos, sin perder jamás la afabilidad que lo caracteriza. Celeste Valencia y Marina Flores, además de compartir trabajo, información, puntos de vista y preguntas, me brindaron su amistad, charlas y momentos de catarsis. Sin Marina, además, difícilmente hubiera superado las clases introductorias de Mineralogía y Sedimentología. Leandro Fantuzzi me facilitó bibliografía, aportó ideas y comentarios. Leandro, Valentín Val, Manuel López Mateo, Raúl González Dubox y Juan Manuel Sallés contribuyeron en las excavaciones de algunos de los sitios cuyos materiales se analizan y fundamentalmente aportaron un gran sentido del humor y una grata compañía en los trabajos de campo. Raúl y Manuel participaron en distintos momentos de los relevamientos de la Colección Benjamín Muñiz Barreto y, al igual que Juan, Madalen Dabadie, Huilen Delaloye y Natalia Ferrari, colaboraron en la limpieza, ordenamiento y remontaje de algunos de los materiales examinados. A todos les agradezco infinitamente el aliento y el cariño permanente durante todos estos años de trabajo.

María Carlota Sempé me admitió en el Laboratorio de Análisis Cerámico y me permitió trabajar con los materiales que habían sido excavados por A. R. González y su equipo. Mis vecinas de Laboratorio, Clara Paleo, Mercedes Pérez Meroni, Soledad García, Fernanda Day Pilaría, Angélica Uvietta y Naiquen Ghiani Echenique fueron un apoyo permanente y aportaron una buena dosis de alegría, buen humor y contención.

Rita Plá y el Equipo de Técnicas Analíticas Nucleares realizaron los análisis por activación neutrónica y los primeros ensayos estadísticos con los resultados. Norberto Uriz, Claudia Cavarozzi, Cristina Volzone, Gabriela Cohelo dos Santos y Lucía Gómez Peral colaboraron generosamente y con un gran interés en la comprensión e interpretación de distintos problemas relacionados con los estudios químicos y los componentes de las pastas cerámicas, e Iván Pérez con algunos lineamientos para los análisis estadísticos. Rocío García Mancuso realizó los estudios de los restos esqueletales del niño del entierro de El Molino. A Norberto y Rocío agradezco también tantos años de amistad.

Rodolfo Raffino me otorgó el permiso para el relevamiento de la Colección Benjamín Muñiz Barreto y facilitó el traslado de materiales de las excavaciones de González al Laboratorio de Análisis Cerámico. Jorge Kraydeberg y Gabriel Alarcón, técnicos de la División Arqueología del Museo de La Plata, buscaron y acondicionaron pacientemente cada una de las vasijas de la Colección relevadas. María Delia Arena fotografió las primeras piezas que relevé e hizo valiosas sugerencias para mis propias fotografías. Además hurgó en su memoria para recordar las excavaciones en El Molino, datos que fueron importantes en distintas interpretaciones. Guillermina Couso contribuyó generosamente con bibliografía.

La mirada de Andrés Laguens, Guillermo De La Fuente y Valeria Palamarczuk, jurados de la tesis, orientó la profundización de algunas de las ideas de este trabajo y la discusión de otras.

En Catamarca el personal del Museo Arqueológico Cóndor Huasi de la ciudad de Belén estuvo siempre atento a la búsqueda de piezas y a la gestión de los traslados de materiales. Muy especialmente quiero agradecer a César Carrizo y al cariño, hospitalidad y calidez de Ester, Manuel, Eli, Marcos y Aldana, quienes hicieron que añorara tanto la casa de la familia Sarapura, nuestro hogar en La Ciénaga, como mi propia casa.

También quiero agradecer todo el apoyo, cariño y empuje de toda mi familia Iucci y Wynveldt. Federico Wynveldt estuvo en todos, pero en todos los detalles. Realizó los Análisis de Componentes Principales, calibraciones de fechados, dibujó planos, leyó el manuscrito, editó párrafos confusos y se ocupó de igual manera de la vida doméstica. Gracias Fede por ser el mejor de los compañeros y por haber transitado conmigo todo este recorrido. Andrés llegó durante la escritura de la tesis y Gaspar durante la edición de este libro para iluminar mis días, y a ellos está dedicado este trabajo.

Principales abreviaturas

Sitios

CC: Cerro Colorado
CCH: Cerro Colorado de Hualfín
PVEE: Pueblo Viejo de El Eje
EM: El Molino
LA: Loma de los Antiguos
LI: Loma de Ichanga
LR: Lajas Rojas

Localidades

As: Asampay
AV: Agua Verde
CCoH: Cerro Colorado de Hualfín
CQ: Corral Quemado
CR: Corral de Ramas
EE: El Eje
G: Guasayaco
H: Hualfín
LAg: La Aguada
LC: La Ciénaga
LN: Los Nacimientos
Loc: Loconte
PB: Palo Blanco
PCQ: Puerta de Corral Quemado
SF: San Fernando
Y: Yaco Tula

Cerámica

Be: Belén
Ord: Ordinaria
SM: Santa María
Smod: Pucos con serpiente modelada
San: Sanagasta
FNG: Famabalsto Negro Grabado

FNR: Famabalasto Negro sobre Rojo
Ik: Inka
Fig: Figurina
Indet: sin determinar

Colección

CBMB: Colección Benjamín Muñiz Barreto (Museo de La Plata, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata)
MCH: Museo Cóndor Huasi (Belén, Catamarca)

Introducción

A mediados del segundo milenio de la era, la alfarería elaborada por los artesanos y artesanas del valle de Hualfín encontró una amplia expresión en distintas clases de vasijas. Durante su fabricación, y una vez terminada, la cerámica se constituía en partícipe de la mayor parte de las prácticas sociales en las que estaban involucrados los habitantes del valle. Las tinajas, pucos, ollas, figurinas, torteros, vasijas pulidas, rugosas, coloreadas y tiznadas pasaron, de esta manera, a ser mediadoras en los paisajes locales de la época. ¿En qué ámbitos específicos de la vida de las poblaciones del valle podemos encontrar cerámica? ¿Cómo aproximarnos a los mundos particulares en los que la alfarería intervenía? ¿Cuál es el sentido que puede darse a la variabilidad existente en los conjuntos de vasijas?

Del amplio universo de vasijas tardías de la zona, los estudios arqueológicos de la mayor parte del siglo XX centraron su atención en las tinajas o urnas Belén. Los primeros trabajos (Lafone Quevedo 1892, 1908; Bruch 1902, 1911; Outes 1907; Bregante 1926) estuvieron dedicados fundamentalmente a la localización geográfica y descripción de las características que definirían a estas vasijas. A partir de mediados de siglo, fueron utilizadas como un rasgo indicador de la presencia de una cultura particular, la Belén, en un momento determinado, el Período Tardío y, posteriormente, identificadas con un tipo de organización sociopolítica: los señoríos. Estas premisas estaban fundadas en la distribución espacial de las urnas, su contexto arqueológico, los fechados radiocarbónicos de materiales asociados y un bagaje teórico situado en las ideas de la Escuela Histórica-Cultural norteamericana y la evolución de la complejidad social (por ejemplo, Bennett *et al*. 1948; González 1955; González y Cowgill 1975; Sempé 1981, 1999). Además, fueron el resultado del intensivo

trabajo de campo abocado a la prospección y excavación de poblados arqueológicos en el valle de Hualfín, impulsado por A. R. González.

Estas ideas, que arraigaron profundamente en el pensamiento de la arqueología del Noroeste, constituyeron un esfuerzo sistemático para ordenar las grandes cantidades de materiales albergados en los museos, que habían sido obtenidos previamente por parte de naturalistas y expedicionarios financiados por coleccionistas, como en el caso particular de la Colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata. Por otra parte, permitieron ajustar las dimensiones espaciales y temporales de las sociedades que habitaban la zona durante la época prehispánica dado que, con anterioridad, su desarrollo había quedado aplanado bajo la idea de la escasa profundidad temporal de las poblaciones del Noroeste y la amplificación de lo diaguita como filiación étnica predominante (Boman 1923; Serrano 1942; Márquez Miranda 1946; Palavecino 1948).

No obstante, la definición de la cultura Belén enunciada por González (1955, 1979) interpretaba a las poblaciones del valle como un grupo cerrado, internamente homogéneo y con un desarrollo en el tiempo en sentido evolutivo hacia un aumento en la complejidad social. Esta cultura se diferenciaba de otras por el hecho de que era portadora de una serie de elementos materiales -entre los que la cerámica ocupaba un papel fundamental como elemento distintivo- ubicados en espacios geográficos o temporales restringidos y estáticos. En ese momento, González hacía alusiones a algunos aspectos relacionados con la adopción y cambio de las tecnologías, pero el contexto teórico en el que estaba fundado veía a la cultura material como algo que *se tiene* y no como algo que es continuamente creado y recreado por actores sociales en situaciones sociohistóricas particulares.

Por otra parte, y en relación con una mayor atención que habían recibido en ese momento los materiales más tempranos (González 1956, 1961-1964; González y Baldini 1991; Sempé 1993) u otras alfarerías contemporáneas, como la Santa María (Podestá y Perrota 1973, 1976; Weber 1978; Baldini 1980), la cerámica Belén no había sido objeto de estudios específicos y permaneció largamente como una idea borrosa (Wynveldt 2009a; Wynveldt y Iucci 2009). Este problema tuvo la consecuencia de que muchas de las afirmaciones sobre la cerámica tardía del valle de Hualfín que permearon en el pensamiento de la Arqueología del Noroeste estuvieron asentadas en estudios pioneros o generalistas como los de Bregante (1926) y Serrano (1958), y más enfáticamente en la propuesta de la evolución de la cultura Belén realizada por parte de González (1955) en base al patrón de asentamiento y algunos detalles observados en vasijas particulares.

Más recientemente, y en consonancia con un profundo cambio en la mirada teórica hacia las poblaciones prehispánicas tardías suscitado en el campo de la Arqueología del Noroeste, se generó una renovación en el entendimiento de la materialidad y en la conceptualización de las sociedades que habitaban la zona. Este cambio implicó la adopción de puntos de vista en los que los objetos cerámicos, lejos de ser el reflejo de unidades culturales cerradas, eran producidos y se encontraban activamente relacionados en la vida social prehispánica.

En este sentido, los trabajos recientes dedicados a analizar los materiales cerámicos tardíos del valle de Hualfín se enfocaron, entre otras temáticas, en la definición sistemática del universo cerámico Belén. Estos estudios se basaron en muestras numerosas de piezas de procedencia funeraria conocida de la Colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata, especialmente del sector sudoeste y oeste del valle, y de las excavaciones del sitio Loma de los Antiguos de Asampay. Los abordajes se realizaron desde distintas líneas de evidencia -tecnológicas, morfológicas, métricas, decorativas y a partir de algunos aspectos ligados al uso- y estuvieron fundados en el planteo de que los alfareros trasladan percepciones del mundo material al de las ideas y que estas ideas se materializan en los distintos pasos de la manufactura alfarera (Wynveldt *et al*. 2006; Wynveldt 2007a, 2008, 2009a y b; Zagorodny *et al*. 2010a). Los estudios cerámicos estuvieron enmarcados, a su vez, en una aproximación al paisaje entendido como un conjunto de relaciones situadas en el ámbito práctico de lo social (Wynveldt y Balesta 2009).

Paralelamente, se presentaron análisis de otros conjuntos cerámicos de colección de la alfarería Belén procedente del valle, realizados tanto desde el punto de vista estilístico e iconográfico como morfológico y métrico (Basile 2005, 2009; Puente y Quiroga 2007; Quiroga y Puente 2007). Estos trabajos contribuyeron en gran medida a la definición de este grupo cerámico, a la revisión crítica de las ideas previas acerca del Período Tardío y su relación con los conjuntos alfareros, y a la definición de una mirada situada más cerca de las prácticas sociales. Asimismo, los estudios llevados a cabo a partir de las instalaciones inkaicas en el valle y en zonas cercanas (Giovannetti 2009; Lynch 2011; Moralejo 2011) aportaron una discusión sobre la compleja coyuntura sociopolítica de la época en la zona.

Por fuera de los estudios dirigidos a reconstruir algunas etapas de la manufactura alfarera, el tema de la producción de cerámica tardía en el valle de Hualfín no fue incorporado a través de un abordaje específico y los estudios orientados a determinar los usos concretos en los que las vasijas se vieron involucradas estuvieron restringidos solo a algunas localidades. Por otro lado, el aporte a la discusión de los materiales finos no Belén no fue específico dado que en las localidades estudiadas con mayor énfasis no tenían una representación abundante.

En el marco de este conjunto de aproximaciones, este trabajo tiene la intención de analizar cómo participaba la alfarería en la vida de los habitantes del valle hacia mediados del segundo milenio de la era, con la idea de indagar quiénes eran los artesanos, cómo se organizaba el trabajo alfarero, cómo se usaban las piezas cerámicas y en cuáles situaciones, y en qué medida circulaban en los paisajes tardíos. A partir de un enfoque en el que los actores pueden crear y recrear de manera recursiva la estructura que preexiste a ellos (Bourdieu 1977; Giddens 1979), la aproximación que planteamos pretende retomar la interacción existente entre la coyuntura sociopolítica de ese momento con la práctica cotidiana de los actores, bajo la idea general de que las vasijas eran mediadoras en las diversas esferas de acción en las que las personas estaban asociadas entre sí.

Para la consecución del trabajo seguimos una línea metodológica centrada en el análisis de los objetos cerámicos terminados, conceptualizados como configuraciones de un conjunto de propiedades internas estabilizadas a partir de las prácticas de manufactura (Laguens y Pazzarelli 2011), que integran, a su vez, asociaciones con objetos, como por ejemplo otras vasijas. En otro sentido, mientras son sostenidos por un entorno estable de relaciones (con otros objetos, personas y situaciones), atraviesan una red y se mueven en ella, por lo cual se pueden producir cambios y transformaciones (Law 2000). Desde este punto de vista, pastas, dimensiones, formas, alfareros, usuarios, contenidos, espacios y vínculos sociopolíticos pueden conjugarse para conformar, en términos de Latour (2008), un ensamblado.

La elección de las localidades y sitios cuyos materiales serán analizados tiene distintos fundamentos. Por un lado, va de la mano con las actividades recientes llevadas a cabo en el marco de diversos proyectos de investigación, orientados a alcanzar una perspectiva de conjunto de la zona. Por otra parte el antecedente previo inmediato del estudio de la alfarería tardía se enfocó en el sector sudoeste y oeste del valle (Wynveldt 2007a y b, 2008, 2009a y b); en este sentido, se incorporan aquí sectores espaciales que no habían sido anteriormente estudiados. Finalmente, la elección de sitios y localidades se relaciona con la posibilidad de analizar los conjuntos arqueológicos de las excavaciones previas dirigidas por A. R. González en el valle de Hualfín.

En esta línea, los materiales analizados fueron seleccionados de una serie de contextos que representan las diferentes modalidades de depositación y conservación del registro cerámico, y que permiten aproximarse a una variedad de prácticas en las que las vasijas participaban. Por un lado, se relevó un conjunto de piezas tardías recuperadas en contextos funerarios de la colección Benjamín Muñiz Barreto del Museo de La Plata, junto con el soporte documental que las acompaña y da cuenta del contexto de donde fueron extraídas y de la localidad de procedencia; por otro, se trabajó con cerámica procedente de la excavación y recolección superficial de poblados arqueológicos tardíos. La recuperación de ambos grupos de materiales, a su vez, fue realizada en diferentes momentos, bajo diversos proyectos y direcciones de investigación, y por lo tanto cuentan con un grado de documentación diverso.

Estrechamente relacionado al tema de los estudios de A. R. González en el valle, el Laboratorio de Análisis Cerámico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata se transformó en uno de los depósitos donde fueron alojados una parte de los materiales de sus excavaciones y recolecciones superficiales. Entre ellos, parte de los conjuntos analizados para la definición de la secuencia cronológica del Noroeste argentino, como restos antracológicos y zooarqueológicos a partir de los cuales se obtuvieron los primeros fechados (González y Cowgill 1975) y la cerámica asociada. Estos conjuntos habían sido recogidos en trabajos llevados a cabo durante las campañas arqueológicas efectuadas entre 1952 y 1969. En ese momento, estos materiales fueron limpiados y rotulados, y algunos fragmentos aislados remontados. Con posterioridad a su recuperación, sufrieron diversos traslados hasta que fueron depositados en el mencionado laboratorio. En el momento de escritura del presente trabajo, se llevó a cabo el traslado de una parte de estos materiales a la provincia de Catamarca.

Con respecto a la abundante alfarería que formaba parte de estos conjuntos, González realizó algunas referencias sobre los tipos cerámicos hallados (González y Cowgill 1975) y Sempé redactó un informe (1982) en el que se contaron las cantidades de materiales por tipo cerámico, estructura excavada y sitio. En base a este trabajo se realizó una

reseña (González y Sempé 2007). En 2005 comenzaron a publicarse estudios en profundidad de los materiales del sitio Loma de los Antiguos de Asampay que pudieron ser localizados (Wynveldt 2007a, 2008, 2009a; Wynveldt *et al*. 2006).

De esta manera, a excepción de los materiales de Loma de los Antiguos y de las referencias mencionadas, quedó pendiente para su estudio una vasta colección de cerámica de significativo valor histórico. De estos conjuntos forman parte fragmentos y piezas Belén y Santa María, recuperadas principalmente en los sitios Pueblo Viejo de El Eje y El Molino, pero también un amplio *corpus* de cerámica ordinaria que, si bien fue solapada bajo este nombre en la bibliografía, representa un diverso e interesante conjunto para trazar relaciones entre los alfareros productores, la funcionalidad, las cronologías absolutas y relativas y otras variadas relaciones. Por lo tanto, una de las ideas que orientaron este trabajo fue la de presentar en detalle una parte de los materiales en base a los cuales González fundó sus interpretaciones sobre las sociedades del valle y que posibilitaron la crítica o la ratificación de algunas de sus ideas. No podemos dejar de señalar que algunos de los conjuntos probablemente no se encuentran completos y que los registros de las excavaciones no pudieron hallarse.

Por otra parte, luego de un importante intervalo en las investigaciones -con algunas excepciones aisladas-, a partir de 1995 se retomaron las excavaciones en el sitio Loma de los Antiguos de Asampay (Balesta y Zagorodny 1999; Wynveldt 2007a, 2009a) y, desde de 2004, se realizaron nuevas prospecciones, excavaciones y relevamientos de campo en otros sitios del valle. Estas últimas investigaciones se enfocaron tanto en sitios que ya habían sido registrados por González y Sempé, como en numerosos asentamientos tardíos hasta el momento desconocidos en el ámbito académico que contribuyeron a ampliar y complejizar el mapa arqueológico de la zona. De este conjunto de sitios, en este trabajo retomamos el estudio del material de Cerro Colorado y Loma de Ichanga de La Ciénaga, y Loma de la Escuela Vieja de Puerta de Corral Quemado.

En virtud de la modalidad de análisis elegida, centrada en los objetos cerámicos terminados, en la definición de sus relaciones espaciales y temporales, y en las problemáticas que surgen de la explicitación de algunas de las relaciones en las que la alfarería se hallaba inmersa, se realiza, en primer lugar, la presentación del enfoque teórico general propuesto. Posteriormente, se presentan las principales ideas sobre el orden social para la época en la zona, a partir de las interpretaciones

generadas por las investigaciones precedentes y recientes, y nos detenemos en la caracterización del valle, los sitios estudiados y la discusión de la cronología. Luego nos enfocamos en el despliegue de materiales y a continuación en los análisis técnicos específicos, junto con la discusión de algunos temas clave en la investigación cerámica -uniformidad dimensional, estudios de procedencia y uso cerámico-. Por último, se presenta una revisión de algunas relaciones posibles de ser rastreadas entre los materiales cerámicos y los lugares finales de uso.